

Una talla gótica de interés: Nuestra Señora de Jerusalem del lugar de Inogés (Zaragoza)

MARÍA DEL CARMEN LACARRA DUCAY*

A Don Carmelo BOROBIA ISASA, Obispo de Tarazona, con agradecimiento a su labor en defensa del Patrimonio Artístico.

Resumen

En la Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel de Inogés (Zaragoza) se conserva una talla de la Virgen con el Niño, hecha en alabastro, conocida con el apelativo de Nuestra Señora de Jerusalem, que procede de una ermita situada en sus inmediaciones.

Sobre esta imagen han escrito diversos autores desde el siglo XVII y es el padre FACI, en 1739, quien recoge su leyenda según la cual había sido traída de Jerusalem, en época que se desconoce, por un aragonés allí prisionero que la había encontrado cuando araba un campo.

Se trata de una escultura gótica de finales del siglo XIV o comienzos del siglo XV cuya presencia en Inogés se puede justificar por haber pertenecido esta localidad al priorato del Santo Sepulcro de Calatayud a través de su encomienda de Tobed de la que formó parte junto con otros pueblos del valle del río Grío.

Dans l'église paroissial de Saint Michael archange de Inogés (Saragosse) on garde une sculpture de la Vierge avec l'Enfant faite en alabâtre, connue avec l'appelatif de Notre Dâme de Jerusalem, qui proviène d'une ermitage situé dans ses environs.

Sur cette image ont écrit plusieurs auteurs depuis le XVII^{eme} siecle, et c'est FACI, en 1739, qui a ramassé sa legende, qui dit qu'elle avait arrivée de Jerusalem, en époque inconnue, par un aragonais qui était prisonnier là et qui l'avait rencontrée pendant qu'il labouré un champ.

C'est une taille gothique des derniers années du XIV^{eme} siecle ou commencement du XV^{eme}, de laquelle ont peu justifier sa présence en Inogés par avoir appartenu cette ville

* Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval en Aragón y Navarra.

au priorat du Sainte Sepulchre de Calatayud par moyen de sa commanderie de Tobed, de laquelle forma partie ensemble avec d'autres localités de la vallée du Grío.

* * * * *

En la provincia de Zaragoza, comarca de Calatayud y diócesis de Tarazona, se encuentra el pequeño pueblo de *Inogés*, situado en la falta de la sierra de Vicort, a la izquierda del río Grío, el cual tiene su nacimiento en el término de Codos y viene a desembocar en el Jalón, no lejos de Ricla. Confina al norte con la localidad de El Frasno, al este con las de Alpartir y Almonacid de la Sierra, al sur con las de Santa Cruz de Grío y Tobed, y al oeste con la de Aluenda. Pertenecía durante la Baja Edad Media al priorato del Santo Sepulcro de Calatayud, a través de la encomienda de Tobed de la que dependía junto con Santa Cruz de Grío y Aldehuela de Santa Cruz, emplazadas en la cuenca del río Grío, el núcleo más importante de la Orden¹.

Inogés tiene una iglesia parroquial dedicada a San Miguel Arcángel, construida en el siglo XVI, a la que se han realizado a lo largo de los años restauraciones y reformas². En ella se custodia desde hace algún tiempo, por motivos de seguridad, una imagen de la Virgen con el Niño hecha en alabastro, conocida con la advocación de Nuestra Señora de Jerusalem, que procede de la ermita de dicha titularidad situada en su término, a escasa distancia de la población. El edificio actual sustituye a otro más antiguo que se mantuvo en pie hasta mediados del presente siglo³.

¹ C. GUITART Y APARICIO: «Del prior del Santo Sepulcro de Calatayud dependían cinco encomiendas, regidas cada una de ellas por un comendador. *Tobed*, de la que dependían *Inogés*, Santa Cruz de Grío y Aldehuela de Santa Cruz, todas en la cuenta del río Grío, el núcleo más compacto de la Orden. *Codos*, con señorío sobre la villa y también en la cuenca del río Grío. *Nuévalos*, con señorío sobre la villa. *Torralba de los Frailes*, con señorío sobre la villa. San Vicente de *Huesca*, sin dominios territoriales». (*La Orden del Santo Sepulcro*. I Jornadas de Estudio. Calatayud-Zaragoza, 1991, página 234).

² W. RINCÓN GARCÍA: «No se conoce la fecha de la donación del lugar de *Inogés* a la Casa del Santo Sepulcro de Calatayud, que tenía derecho a la recepción de la cuarta parte de los diezmos de cada año. La Iglesia parroquial estuvo siempre servida por un Vicario, que era presentado por el Cabildo de la Colegiata del Santo Sepulcro». (*La Orden del Santo Sepulcro en Aragón*, Zaragoza, 1982, página 57).

³ La ermita actual fue edificada delante de la antigua en la década de los años sesenta de este siglo. De la anterior quedaban parte de los muros y pilares que, por suponer un peligro para los visitantes y fieles del nuevo edificio, se hicieron derribar dos décadas más tarde. A esta nueva ermita, de igual titularidad, es llevada cada año la imagen de Nuestra Señora de Jerusalem el día de su fiesta mayor que es el 15 de agosto, para ser venerada por los habitantes de *Inogés* y su entorno. El resto del año permanece en la iglesia parroquial de *Inogés*, en su capilla mayor.

Deseo agradecer la colaboración recibida de don Blas ROMERO, párroco de Fuentes de

La gran popularidad de la imagen, a la que menciona en libros antiguos y modernos, su graciosa belleza, y su curiosa denominación que alude a un origen foráneo, la hacen merecedora de este comentario a la espera de estudios más pormenorizados.

Comenzando por la bibliografía en la que se la incluye, hay que señalar que si bien pasó desapercibida para ABBAD RÍOS, que no la cita en su *Catálogo Monumental de Zaragoza* (1957), con anterioridad ya había sido tenida en cuenta por otros autores en cuyos textos se alude, entre otros aspectos, a su reducido tamaño, a su ubicación sobre una columna que la asemeja a la imagen de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, y a la manera extraordinaria en que habría llegado a *Inogés*, procedente de Jerusalem en época remota⁴.

La referencia más antigua que conocemos a la ermita de *Inogés* y su sagrada imagen es la del padre benedictino fray Gregorio ARGÁIZ (1675), que en uno de sus libros dedicado al obispado de Tarazona, dice lo que sigue: «*INOGES. El lugar de Inogés, dentro de la Comunidad, tiene la Iglesia dedicada también al Arcangel San Miguel con Vicario, y la sirve, y no sè quantos Clerigos. Autoriça la una Hermita de Nuestra Señora, que obra en los Fieles diferentes Milagros, y llamasse de Ierusalem*»⁵

Mucho más explícito en sus comentarios sobre la venerada imagen de la Virgen de *Inogés* resulta ser el padre carmelita fray Roque Alberto Faci, en su conocida obra, *Aragón, Reyno de Christo y dote de María Santíssima*, cuando redacta el capítulo dedicado a «*Santas imágenes de Nra. Señora, aparecidas y halladas en el obispado de Tarazona, y Arcedianado de Calatayud*»⁶.

Ebro (Zaragoza), que lo fue de Inogés entre 1973 y 1988, y fue quien me dio a conocer la imagen para su estudio. También estoy en deuda de gratitud con don Hilario HERRER, actual párroco de Inogés, al haberme facilitado la obtención de las fotografías que ilustran mi texto.

⁴ Don Francisco ABBAD RÍOS en su *Catálogo Monumental de España, Zaragoza*, (Madrid, 1957, página 375) describe la vieja ermita de Inogés, a la que denomina de «*La Virgen del Rosario*», sin aludir a la imagen titular gótica: «*Modesto edificio de encintados de ladrillo y relleno de mampostería, levantado en el siglo XVII. Es de planta rectangular con cabecera plana; tiene cuatro tramos, más el pórtico, que se cubren con bóvedas de lunetos; el inmediato al de la cabecera se cubre con una cúpula sobre pechinas con tambor con linterna. No tiene más retablos que el mayor, de tipo escorialense y popular, en madera, obra de fines del siglo XVI*».

⁵ *La soledad Lavreada por San Benito y sus hijos, en las Iglesias de España. Teatro Monástico de la Santa Iglesia, Ciudad, y Obispado de Tarazona. Compuesto por el Padre Maestro Fray Gregorio ARGÁIZ, Cronista de la Religión de San Benito. Tomo Séptimo. Dedicada a la Muger Fuerte Sara, Rebeca, y Fecunda Lia de el primer siglo de la Gracia, la Gloriosa Madre Santa Ana. Año 1675. Con Privilegio. En Madrid: Por Antonio de Zafra. Año de 1675. (Página 595). Agradezco a doña Pilar VINATEC, de la Sección de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional, las facilidades que me ha brindado para la consulta de esta obra.*

⁶ *Aragon, Reyno de Christo y dote de Maria SS.ma fundado sobre 1ª columna immobil de Nuestra Señora en la Ciudad de Zaragoza. Aumentado con las apariciones de la Santa Cruz, Santísimos Misterios, Milagros del Santísimo Sacramento, Imagenes singulares de Christo Nuestro Señor, y con las Aparecidas, Halladas, Antiguas, y Milagrosas de Nuestra Señora en el mismo Reyno. Publica su historia el M.R.P.Fr. Roque Alberto Faci, del Orden de Nuestra Señora del Carmen, Retor (fue) del Collegio de S. Joseph de Za-*

«Nuestra Señora de Jerusalem, en los términos del lugar de Inojos.

Este pueblo de Inojos está situado en la falda del monte de Valdevicor, no lejos del celebre Santuario de N.Sra. de Tobet, en la Comunidad de Calatayud: á poca distancia del mismo se venera la antigua, y Milagrosa Imagen de N.Sa. de Jerusalem: su Hermita está situada entre dicho Pueblo, y el de S. Cruz, allí vezino. Esta S.Imagen fue hallazgo dichoso de un Cautivo Christiano Aragonés, que padecía servidumbre pesada en la Tierra Santa de Jerusalem, y vino a parar la dicha S.Imagen a este Pueblo, por el modo raro, que la Providencia Divina dispuso, como despues se dirá. Ocupavase dicho Cautivo en aquel misero estado, en cultivar la tierra con una yunta de Cavallos: un dia, estando en este mismo exercicio, hallò en el campo, que regava con su sudor, y lagrimas, un admirable tesoro; digo: que con el arado levantò de la tierra, una piedra, la qual registrada por èl mismo con mucho cuidado, hallò, que era una S.Imagen de N.Sa. muy hermosa: adoròla, y se viò muy consolado, considerando cautiva tambien, à su Madre S.Sa. recogiola con el secreto possible, y la colocò con el mismo en su pobre albergue, ò choza, en que la tyrania le hazia habitar: hizo Oratorio de su carcel civil, y en adelante procurò venerar a la Reyna de los Angeles, con aquella devocion, que un Catholico, un afligido Cautivo suele orar: era el Cautivo hombre de genio salado y divertido, por lo qual era amado, aun de aquellos barbaros, y por esso, en los dias, que cessava el trabajo, passeava por el Pueblo, muy amado de ellos; pero despues de este Hallazgo dexò el Cautivo su honesta diversion, y quedava en el retiro de su albergue, orando a N.Sa. de quien esperaba su consuelo, y libertad: notò su barbaro Amo la nueva abstraccion de su Cautivo, y con el deseo de hallar la razon de ella, azechava su retiro: hallòle un dia en este, orando ante la S.Imagen con cuyo culto quedò el barbaro tan ayzado, que determinò quitarle la S.Imagen, objeto de tanta piedad, y Religion: las suplicas, y lagrimas de el Cautivo pudieron suspender por entonces la ira barbara del Turco, y assi le permitiò este, en adelante, por el buen servicio, que lograva en el sudor frecuente de su cuidado, que quedasse allí la S.Imagen, y que la venerasse: creciò en el Cautivo, con la frecuencia, la devocion, con que implorava su favor, y añadia cada dia, el proposito de Trasladarla a España, siempre, que lograsse su libertad, para que con mayor culto fuesse aqui venerada: llegó al fin la ocasion de su rescate, y concertados este, y el viage, tomò la S.Imagen, pues era suya por la invencion, por la fee, y devocion, que la professava, deseando cumplir su proposito hecho, años avia, en gloria de su Madre, y Redemptora; pero el barbaro, cautivo de

ragoza, Examinador Synodal del Obispado de Albarracin, y Custodio de su Provincia del Carmen de Aragon. Algunas imagenes van en el suplemento de la primera, y segunda parte, porque, o no llegaron a tiempo, o no estaban completas sus Noticias. Dedicada a N.ra.Sra. del Pilar, venerada en su augusta ciudad de Zaragoza. Con Privilegio. En Zaragoza: en la Oficina de Joseph Fort, enfrente del Collegio de S.Vicente Ferrer. Año 1739. (Páginas 171-175).

su avaricia, alegò: que la S.Imagen era suya, ya porque se avia hallado en sitio suyo (como avia sabido antes, por boca de su Cautivo) y porque siendo de su Esclavo, sin duda, se confirmava su dominio: estas razones cavilosas alegava la avaricia de aquel ignorante barbaro: vista tal obstinacion, ofreciò el Cautivo, servirle un año mas, si le dava la S.Imagen, de aqui tomò fuerza mayor, aquella barbara avaricia, y negandole lo que tanto deseava, se procediò a mayor precio de sudor, y año de cautiverio, al fin fueron siete, los que pidiò el barbaro, y acceptando el Cautivo, de servirle, como hasta alli, sin salario, sirviò otro Jacob Catholico, por la mejor Raquel: concluidos estos, fuele entregada la S.Imagen, y vino con ella a España, y a Aragon: peregrinando en este, llegò a Inojes, y al dexarlo, y estar en el sitio, donde oy està la Hermita, quedò como inmoble, no pudiendo passar adelante: conociendo en esse efecto, el afecto, que mostrava N.Sa. a su Pueblo de Inojes, determinò quedar en aquella Partida, y publicado el suceso, se formò alli una Hermitilla, donde fue colocada la S.Imagen, y el Esclavo, cautivo del amor de Maria, por quien avia servido tantos años, quedò aqui en asistencia suya, lo restante de su vida. Que año, y otras circunstancias de esta Historia, quedaron olvidadas, aviendose perdido las Autenticas, y exactas Escrituras de este suceso, que tenia el Pueblo de Inojes: quiso un sugeto, que avia predicado varias vezes de esta S.Imagen, formar una breve historia de su hallazgo, y progresos de su devocion, y sobreviniendo la muerte, que todo lo turbò, se perdieron las Escrituras primeras, y quedò solamente notado, lo que algunos sabian, y de este fragmento se ha formado esta Relacion, aviendo visto testimonio autentico de aquellas memorias.»

«La Iglesia de N.Sa. es muy decente, y queda muy adornada por los devotos, que agradecidos procuran su culto, y veneracion. Es la S.Imagen de finissimo Alabastro: tiene en alto, una tercia: està colocada sobre un pilar de Alabastro: fue hallada con el mismo pilar, y yo no quiero negar, que sea copia de N.Sa. del Pilar de Zaragoza, ni lo negarè devoto alguno, pues conoce, que essa Columna es la divisa celebre de N.Sa. del Pilar: para que la S.Imagen estuviera algo mas elevada, añadiò la devocion, otro pilar de madera, dorado, sobre el qual descansa el otro pilar, y sobre ambos, es vista, y venerada de todos: tiene N.Sa. su Hijo SS. en la mano diestra, y aunque en esto se diferencia de N.Sa. del Pilar, que le tiene en su mano, o brazo siniestro, seria quiza inadvertencia: tiene la S.Imagen el titulo de Jerusalem, por aver sido hallada en su Santa tierra, y ser celebrada por el Espiritu Santo: por Hija de Jerusalem en el sentido, que alli intentò; tiene la S.Imagen un Rosario, de quien se valen las mugeres en los peligros de partos, echandose al cuello, con mucha fee, y devocion, y se experimentan prodigios grandes, no aviendo memoria de aver peligrado alguna de aquellas, que han acudido a Maria SS.venerando su Rosario...

...En la Ciudad de Calatayud (donde ay muchos, y antiguos devotos de esta S.Imagen) hay fundada desde tiempo immemorial, una Cofradia baxo la Invocacion de N.Sa. de Jerusalem, y viene todos los años a este Santuario, a celebrar la fiesta de su Patrona en la Dominica Infra Octava de su Natividad, y dia de su SS.Nombre: assiste el Lugar de Inojos en Procession General, y se canta Missa solemne, con Sermon, y varias demostraciones de alegria. «.....» Son cada dia muchos los favores, que N.Sa. haze a sus devotos; y si se tuvieran de referir todos, era necessario un crecido volumen. Haze memoria de esta santa Imagen el P. M. Argaiz en su Historia del Obispado de Tarazona.»

La siguiente referencia corresponde a don Mariano del COS, presbítero de Calatayud, y a don Felipe EYARALAR, profesor en la misma ciudad, quienes en 1845, publicaron un libro titulado *Flores de Calatayud y su antiguo Partido*, en el que se hace descripción por localidades de las iglesias, ermitas y conventos, existentes en la comarca bilbilitana, con alusión a sus leyendas y milagros locales⁷. En el apartado titulado «Imágenes y cosas notables del antiguo Partido de Calatayud», se incluye a *Inogés*, con un resumen de lo reunido por el Padre FACI hacía ya un siglo al tratar de la imagen.

Si nos situamos, de nuevo, en este siglo XX, los últimos años han visto renacer el interés por los estudios locales y con ello *Inogés*, y su ermita de la Virgen de Jerusalem han sido otra vez mencionados. La primera obra en la que se recoge su existencia, poniendo en relieve la infrecuencia de su advocación mariana, es la correspondiente a don Wifredo RINCÓN en su estudio dedicado a *La Orden del Santo Sepulcro en Aragón*, en el que *Inogés* es mencionado por su pertenencia a la encomienda de *Tobed*⁸. Más recientemente, Víctor AZAGRA MURILLO, coautor de un libro que tiene por título *Guía para visitar los santuarios marianos de Aragón*, en su apartado correspondiente a la Diócesis de Tarazona, escribe sobre Nuestra Señora de Jerusalem de *Inogés*, utilizando como base para su texto los datos aportados por el padre FACI en el siglo XVIII⁹.

Antes de pasar a realizar la descripción de la talla para ofrecer al lector una primera catalogación estilística, conviene detenerse un poco en su denominación tradicional, poco común en tierras aragonesas.

⁷ *Glorias de Calatayud y su antiguo partido*, por el presbítero D. Mariano del Cos, beneficiado y presidente de la parroquia de San Miguel de esta ciudad, y don Felipe Eyaralar, Director del Colegio de Humanidades de la misma. Calatayud, Imprenta de Celestino Cana. Septiembre de 1845. (Páginas 144-149).

⁸ *La Orden del Santo Sepulcro en Aragón*, Zaragoza, 1982, página 57.

⁹ Volumen 9 de la serie: «María en los pueblos de España». Madrid, 1996, páginas 301-302.

En la vecina Navarra existen todavía dos imágenes de la Virgen con el Niño de la misma titularidad, la de la ermita de San Salvador de la villa de *Obanos* (merindad de Pamplona), y la de la iglesia de su nombre en la villa de *Artajona* (merindad de Olite), mucho más conocida que aquélla.

La llamada Virgen de Jerusalem de *Obanos* es una escultura sentada y frontal, hecha en madera con policromía, que tiene al Niño sobre su regazo, al que sostiene con la mano izquierda. Es obra que ha sido catalogada como de «transición», del estilo románico al gótico, que cabría fechar, a pesar de sus evidentes arcaísmos tipológicos, en una cronología avanzada dentro del siglo XIII¹⁰. De procedencia ignorada, pudo pertenecer a otra ermita hoy desaparecida, como sugiere don Jacinto CLAVERÍA; la proximidad de Obanos al camino de Santiago y el hecho de que, según parece, los hospitalarios de la Orden de San Juan de Jerusalem poseyeran heredades en su término desde el siglo XIII, son datos a considerar a la hora de buscar una razón para dicha denominación mariana¹¹. Sin embargo, tal y como veremos que sucede en *Artajona*, pudo darse el caso de haber recibido el apelativo en época moderna (siglo XVII o XVIII), y no se desdén que por influencia de esta segunda localidad de la que se encuentra próxima.

A las afueras de *Artajona* se encuentra situada la iglesia de Nuestra Señora de Jerusalem, importante construcción de comienzos del siglo XVIII (1709-1714), edificada en el lugar donde antes había habido otras iglesias sucesivas documentadas desde época románica¹². La imagen titular, de tamaño pequeño (32 centímetros de alto), es obra de estilo románico avanzado, realizada en bronce dorado con esmaltes tipo «champleve» que recuerda labores de Limoges aunque no se rechaza un origen hispano. Su posible utilización como relicario, habría contenido tierra de los Santos Lugares y un fragmento del «*Lignum Crucis*», se confirma con el hueco situado detrás del trono protegido con una puertecilla, como sucede con otras imágenes hispanas. Y sus reducidas dimensiones junto a la original disposición de las patas de su basamento estarían justificadas por haber sido llevada a las batallas y estar pensada para sujetarse mejor a la silla de montar del jinete¹³.

¹⁰ Cf. FERNÁNDEZ-LADREDA: *Imaginería medieval mariana en Navarra*. Pamplona, 1989, página 371.

¹¹ J. CLAVERÍA ARANGUA: *Iconografía y santuarios de la Virgen en Navarra*, Madrid, 1942, páginas 238, 239 y 244.

¹² J. M. JIMENO JURIO: «Historia y Leyenda en torno a la Virgen de Jerusalem de Artajona», en *Príncipe de Viana*, núms. 102-103, (1966), pp. 65-108.

¹³ M. de ORBE: *Orfebrería de Navarra*. 1, Edad Media. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona.

Se desconoce la fecha y circunstancias en que fue traída la imagen de Artajona: como indica JIMENO JURIO esto pudo suceder a finales del siglo XIII o en los dos siglos siguientes¹⁴. La virgencita de Artajona ha sido datada a comienzos del siglo XIII y antes de terminar este siglo (1269, 27 de junio), el rey de Navarra, Teobaldo II (1253-1270), eximía de los homicidios casuales a los vecinos de Artajona en recompensa a la ayuda económica prestada por la villa para la Cruzada de Túnez (1270) en la que iba a participar el monarca navarro acompañando a su suegro, el rey Luis IX el Santo de Francia¹⁵.

Una piadosa leyenda, recogida en un pergamino apócrifo escrito a comienzos del siglo XVI que fue guardado en la propia imagen, nos dice que la Virgen de Artajona, llamada de Jerusalem, debe su nombre por haberla realizado Nicodemus, dorándola más tarde San Lucas. Hallada en Jerusalem, el año 1099, cuando Godofredo de Buillón conquistó la ciudad, siendo capitán de sus huestes el artajonés Saturnino Lasterra, a quien, como premio, entregó la preciosísima imagen. «*Todo ello con documento fehaciente, tan ingenuo como falso, al igual que la leyenda, deliciosa réplica del Cristo de Nicodemus de la Catedral de Oviedo, y de tantos retratos de Maria pintados por San Lucas. En este caso, con la pista cierta de servir de relicario a los venerados recuerdos aportados de Tierra Santa por los Cruzados, con el consiguiente adorno legendario, candoroso y disparatadamente imposible, medieval en suma*».¹⁶

La participación de aragoneses y navarros en la Primera Cruzada y la conquista de Jerusalem de 1099 ha sido desmentida definitivamente por don Antonio UBIETO: «*Hemos visto como las salidas de los navarros y aragoneses que fueron a Jerusalem no coinciden, exceptuando un caso, con la primera expedición de la Primera Cruzada inicial. Unas son falsas, otras anteriores o posteriores a la fecha indicada. Esto nos obliga a desestimar la idea de una participación importante de los súbditos de Pedro I en la Primera Cruzada*»¹⁷.

Las investigaciones realizadas por JIMENO JURIO han aportado datos que nos informan de que la imagen de Artajona no fue llamada «de Jerusalem» hasta el siglo XVII, coincidiendo con la visita realizada a la iglesia por el obispo de Pamplona, Fray Prudencio de Sando-

na, 1986, pp. 16-18. Cf. FERNÁNDEZ-LADREDA: *Guía para visitar los santuarios marianos de Navarra*. Madrid, 1989, pp. 154-168.

¹⁴ J. M. JIMENO JURIO: «Historia y Leyenda...» (1966), página 101.

¹⁵ J. M. JIMENO JURIO: *Documentos medievales artajonenses*, Pamplona, 1968.

¹⁶ J. E. URANGA y Fco. IÑIGUEZ ALMECH: *Arte Medieval Navarro*, Volumen Tercero, Arte Románico. Pamplona, 1973, páginas 265-266.

¹⁷ A. UBIETO ARTETA: «La participación navarro-aragonesa en la Primera Cruzada». *Príncipe de Viana*, núm. 8, (1947), pp. 357-384.

val, el 28 de agosto de 1614. Con anterioridad era conocida como Santa María de *Elizalde* (época románica y gótica), por alusión al lugar de emplazamiento de la iglesia primitiva, y más tarde como Nuestra Señora de la Oliva, debido posiblemente al atributo vegetal que mostraba en su mano derecha¹⁸. A partir de mediados del siglo XVII, generalizada la nueva advocación, aumenta extraordinariamente la devoción de los artajoneses hacia la imagen, y es esta influencia de peregrinos de toda la comarca la que facilita la edificación de un nuevo templo a comienzos del siglo XVIII, en sustitución del precedente que amenazaba ruina. Los siglos XVIII y XIX representan la confirmación de la popularidad alcanzada por la Virgen de Jerusalem de la Villa de Artajona, materializada en numerosas ofrendas y exvotos legados al santuario por los fieles, agradecidos por los favores alcanzados a través de la imagen.

En el caso de *Inogés* nos encontramos ante una leyenda similar a la de Artajona para justificar la denominación de origen de la imagen, en este caso favorecida por estar *Inogés* bajo la jurisdicción de la Orden del Santo Sepulcro de Calatayud. Un soldado aragonés, cautivo en Tierra Santa, encuentra una imagen de la Virgen mientras araba un campo, propiedad del turco del que era prisionero. Logra regresar a la patria, después de un prolongado cautiverio, trayendo consigo la imagen, y al llegar a las cercanías de *Inogés* ya no puede avanzar, manifestando con ello la Virgen su deseo de permanecer allí para siempre. Luego vendría la edificación de una primera ermita en el mismo lugar, milagrosamente elegido, y la dedicación del ex-cautivo al cuidado de la ermita el resto de su vida. Este suceso habría sido puesto por escrito además de haberse transmitido oralmente entre los habitantes de la localidad. El paso de los años habría provocado la desaparición del texto, conteniendo la relación de lo acaecido, pero no su recuerdo. Un resumen de su contenido habría sido utilizado por el autor, el carmelita fray Roque Alberto FACI, para incluirlo en su monografía.

De lo escrito por FACI (1739), cobra singular interés la serie de observaciones personales que enriquecen su texto, tanto las referentes a la propia imagen, que parece haber visto, como aquellas que son fruto de una información de primera mano, recogida de testigos presenciales en el lugar de los hechos. Entre las primeras, la indicación de su tamaño, el que esté colocada sobre un pilar de alabastro

¹⁸ J. M. JIMENO JURIO: «Historia y Leyenda...» (1966). Desde 1936 son responsables de la custodia de la iglesia de Nuestra Señora de Jerusalem de Artajona los Padres Misioneros de los Sagrados Corazones.

que supone original, al que los fieles habían añadido otro de madera para dotarla de mayor altura. Alude también a que luce la Virgen un rosario, hoy desaparecido, lo que justificaría la denominación de la ermita como «de la Virgen del Rosario», tal como indicara el profesor ABBAD al escribir sobre ella en su *Catálogo*.

Entre las segundas, la información de que a comienzos del siglo XVIII era necesario edificar junto a la ermita una casa que sirviera de albergue, para el creciente número de peregrinos que acudían a venerar la imagen de Nuestra Señora de Jerusalem: «*No distando la Hermita de N.S. sino trescientos passos, de Inojés, descuydo la devocion de edificar alli casa para los devotos, que la frecuentan; pero creciendo cada dia la devocion, pareció a algunos, que era conveniente, edificar contiguo un dilatado quarto, para que alli con mas libertad, y sin molestia de el Pueblo, pudieran hospedarse los forasteros: convenidos los devotos en el edificio, determinado ya en el año de 1710 con dictamen de Mossen Pedro Melùs, Beneficiado de Inojés, y Mossen Juan Longares, Capellan en la misma Iglesia, y a instancia devotissima de Don Augustin Lorente, vezino de la villa de la Almunia, se comencò a tratar de las limosnas necessarias para la fabrica: recogieron hasta el año de 1715 solos cincuenta escudos de plata, por estar pobre aquel Partido, en esos años; aunque faltava dinero, avia mucha fee, y assi esta quiso comenzar la obra, que viò concluida: ofrecieron los devotos su sudor y trabajo en la obra, todo el tiempo que durasse... «.....» se comencò la fabrica en el dia 5 de mayo de 1715 y se ve formado un dilatado quarto, alto y baxo, a quien falta ya muy poco, para su total perfeccion*».

Un dato más, aportado por el padre FACI, nos ilustra sobre la popularidad alcanzada por la Virgen de Jerusalem de Inogés en toda la comarca bilbilitana: «*En la Ciudad de Calatayud (donde hay muchos, y antiguos devotos de esta S.Imagen) ay fundada desde tiempo immemorial, una Cofradia baxo la Invocacion de N.Sa. de Jerusalem, y viene todos los años a este Santuario, a celebrar la fiesta de su Patrona en la Dominica In-fra Octava de su Natividad, y dia de su SS.Nombre: assiste el lugar de Inojés en Procecion General, y se canta Missa solemne, con Sermon y varias demostraciones de Alegria*».

No resulta fácil de determinar la fecha y circunstancias en que quedó establecida la leyenda, con la consiguiente advocación con que hoy se la venera. Se puede sugerir que estaba ya establecida a comienzos del siglo XVII si damos crédito a varios sucesos milagrosos, narrados por el padre FACI, que habrían tenido lugar en la ermita (1639, 1642)¹⁹, resultando favorecidos diversos miembros de la

¹⁹ Fray Roque ALBERTO FACI: *Aragón, Reyno de Christo y dote de Maria Santissima...*, (1739), pp. 172-173 y 174.

Cofradía. Junto con ello, hay que recordar de nuevo la cita que hace el padre ARGÁIZ (1675) en la que ya recoge la denominación de Nuestra Señora de Jerusalem al mencionar la ermita de *Inogés*.

La Virgen de Jerusalem, venerada en el lugar de Inogés, es una figura erguida, de bulto redondo, trabajada en alabastro sin policromar, y de dimensiones reducidas²⁰. Ella tiene al Niño Jesús sobre su brazo derecho, algo menos usual que lo contrario, al que sujeta al pecho con ambas manos. Los rostros de la Madre y del Hijo responden a un modelo común, de cara ancha y frente despejada, mejillas redondeadas y facciones infantiles y suaves. La madre lleva el cabello suelto y ondulado mientras el Hijo luce un peinado de rizos acaracolados en forma de casquete que le deja visibles las orejas y el cuello. Viste María túnica larga hasta los pies y sobre ella lleva el manto que le cubre la cabeza y utiliza para tapar parcialmente el cuerpo desnudo de Jesús. Ambos carecen de cualquier tipo de atributo, —flor, fruto, libro, pajarito—, habituales en las imágenes marianas de la Baja Edad Media. La mayor originalidad de la obra se halla, a nuestro parecer, en el gesto lleno de ternura con que se señalan los vínculos materno-filiales entre ambas figuras protagonistas: la actitud del Niño agarrado al manto con su mano derecha, con el rostro vuelto hacia su Madre, y la expresión de ésta, tristemente lejana, como si presintiera el destino del Hijo que sería sacrificado en la cruz por la redención de todos los seres humanos.

Este naturalismo en el gesto del Niño y el tratamiento dado a los pliegues del manto de la Virgen —terciándose en horizontal por delante del cuerpo de ésta para colgar luego de su brazo izquierdo y caer en dobleces verticales—, denotan un agudo sentido de la observación propios de un notable escultor, habituado a trabajar el alabastro.

En lo que corresponde a su taller y cronología pensamos que podría situarse en la escuela aragonesa de las últimas décadas del siglo XIV y primeras del XV, coincidiendo en la época de renovación del mobiliario litúrgico del arciprestazgo de Calatayud, que había quedado destruido como consecuencia de la lucha contra Castilla (1356-1369) que enfrentó, en la llamada «Guerra entre los dos Pedros», a Pedro IV de Aragón con Pedro I de Castilla.

²⁰ La imagen mide 29 centímetros de alto, 10 de ancho y 6 de profundidad. A finales de la década de los años ochenta, a solicitud de las devotas de Inogés, se procedió a fijar la talla con cemento al fuste estriado de alabastro que le sirve de apoyo, labor encomendada a un albañil de la localidad. Este hecho provocó el ocultamiento de los pies y bordes de la túnica y manto de la Virgen y la reducción de 3 centímetros de su altura original que era de 32 centímetros.

La relación artística propuesta por el padre FACI entre la imagen de Nuestra Señora de Jerusalem de Inogés y la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza al sugerir que aquella habría sido una copia, algo modificada, de ésta, debido a sus medidas aproximadas y al fuste sobre el que ambas se sustentan, no resiste un análisis estilístico riguroso. La de Inogés corresponde al estilo gótico internacional en su fase temprana, mientras que la de Zaragoza pertenece de lleno a la corriente franco-borgoñona del taller de Dijon (Juan de la Huerta), y su datación ha de ser cronológicamente más avanzada²¹.

Si se recuerdan los privilegios concedidos y renovados por el rey Pedro IV de Aragón a la iglesia del Santo Sepulcro de Calatayud, en 1376 y 1386, en agradecimiento a la defensa que los miembros de la Orden hicieron de la zona de Calatayud (Castillo de Nuévalos) en su guerra con Castilla, y las donaciones otorgadas por el rey Juan I en 1391 al Prior, canónigos, e iglesia del Santo Sepulcro de la misma ciudad, «y a todas sus villas, Lugares y vasallos», que tendrían su continuidad en los dones ofertados al Comendador de Tobed de la Orden del Santo Sepulcro de Calatayud, don Blas SANZ MAYORAL, por Martín I el año 1400, se hace posible imaginar las circunstancias que pudieron haber facilitado la realización y entrega de la imagen de Nuestra Señora de Jerusalem que se venera en Inogés²².

²¹ Sobre la imagen de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y su posible autoría por Juan de la Huerta, escultor de Daroca, al servicio de la Casa Ducal de Borgoña, véase: M. C. LACARRA DUCAY: «La devoción a Santa María del Pilar de Zaragoza durante la Baja Edad Media», en: *El Pilar es la Columna. Historia de una devoción*, Zaragoza, 1995, pp. 29-46.

²² Mariano del COS y Felipe EYARALAR: *Glorias de Calatayud y su antiguo partido...* (1845), pp. 48-52.



Fig. 1. Nuestra Señora de Jerusalem. Iglesia parroquial de San Miguel arcángel, Inogés (Zaragoza). Foto Studio Tempo, Zaragoza.



Fig. 2. Nuestra Señora de Jerusalem. Vista por detrás. Foto M. C. LACARRA.

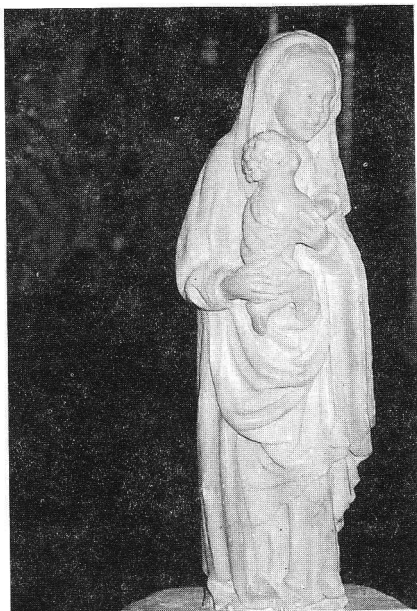


Fig. 3. Nuestra Señora de Jerusalem. Lateral izquierdo del observador. Foto M. C. LACARRA.



Fig. 4. Nuestra Señora de Jerusalem. Lateral derecho del observador. Foto M. C. LACARRA.



Fig. 5. Panorámica de Inoges (Zaragoza), con la iglesia parroquial al fondo. Foto M. C. LACARRA.



*Fig. 6. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.
Foto Studio Tempo, Zaragoza.*